

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA/1997

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 97. III
ABREVIATURA AAA'97. III

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del P.H.

C/ Levías, 17 Sevilla

Telf. 955036600 Fax: 955036621

Impresión: Egondi Artes Gráficas, S.A.

© de la edición: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. E.P.G.

ISBN: 84-8266-212-0 (Obra Completa)

ISBN: 84-8266-211-2 (Tomo III)

Depósito Legal: SE-345-2001-III

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN LA GRANJA DE FUENCALIENTE (HUÉSCAR, GRANADA).

M^a OLIVA RODRÍGUEZ ARIZA
MANUEL LÓPEZ LÓPEZ
JOSÉ MANUEL PEÑA RODRÍGUEZ

Resumen: La excavación de urgencia se realizó por las obras de acondicionamiento de la carretera CC-330 en el tramo Huéscar-Puebla de Don Fadrique. El yacimiento se localiza en el paraje conocido como Fuencaliente, al este de la laguna existente. Los restos arqueológicos se extendían por una amplia zona por lo que se distinguieron dos zonas de excavación. La investigación arqueológica ha proporcionado documentación sobre dos periodos cronológicos y culturales: un momento protohistórico, fechado en el siglo VII a. C., viene definido por un hábitat rural que se articula en varias unidades o complejos estructurales, entre estos destaca una gran cabaña de planta rectangular. Un segundo momento, corresponde a las zonas periféricas de una *villae* romana fechada en los siglos I-II d. C.

Palabras clave: Protohistoria, Época romana, Norte de Granada

Summary: The site is located in an area known as Fuencaliente, east of the existing lagoon. The archaeological remains extend throughout an extensive zone where two excavation sectors can be distinguished. The archaeological investigation has provided documentation for two chronological and cultural periods. The first is a protohistorical period, dated around the seventh century BC and defined by a rural habitat divided into several structural complexes or units. Notable among these is the large hut with a rectangular floor plan. The second period corresponds to the peripheral areas of a Roman villa dated to the first or second century AD.

Key words: Protohistory, Roman period, northern Province of Granada.

1. INTRODUCCIÓN

El asentamiento de La Granja (GR-HU-13) se localiza en el término municipal de Huéscar, en el paraje conocido como **Fuencaliente**, al este de la laguna existente. Al haberse detectado varios yacimientos arqueológicos en la zona, se ha denominado como **La Granja de Fuencaliente** para distinguirlo de un gran asentamiento ibero-romano ubicado al oeste de la Laguna. El paisaje está dominado por cultivos de vega que aprovechan las aguas del nacimiento de agua, aunque el asentamiento propiamente dicho se ubica en terrenos de secano, por encima del camino que parte de la Laguna hacia el Sur.

En este lugar se ha proyectado no sólo el pase del eje de la carretera, sino también la realización de dos rotondas de salida y entrada, a ambos lados del eje, por lo cual el yacimiento quedaba afectado en una gran superficie (Fig. 1). Realizada una prospección superficial en detalle, se pudieron determinar varias zonas:

- La **Zona A** ocupa la cúspide del cerrete y parece corresponder a un pequeño asentamiento de la Edad del Cobre.

- La **Zona B** corresponde a las laderas sur-occidentales del cerrete, donde parece existir una villa romana, con varios núcleos diferenciados, aunque la aparición de materiales más antiguos, protohistóricos e ibéricos, indicaban que parte de los restos constructivos fueran de una cronología anterior. En esta zona existe un núcleo importante en la zona superior de la ladera y también se ha detectado un muro en la ladera occidental junto a la estaca

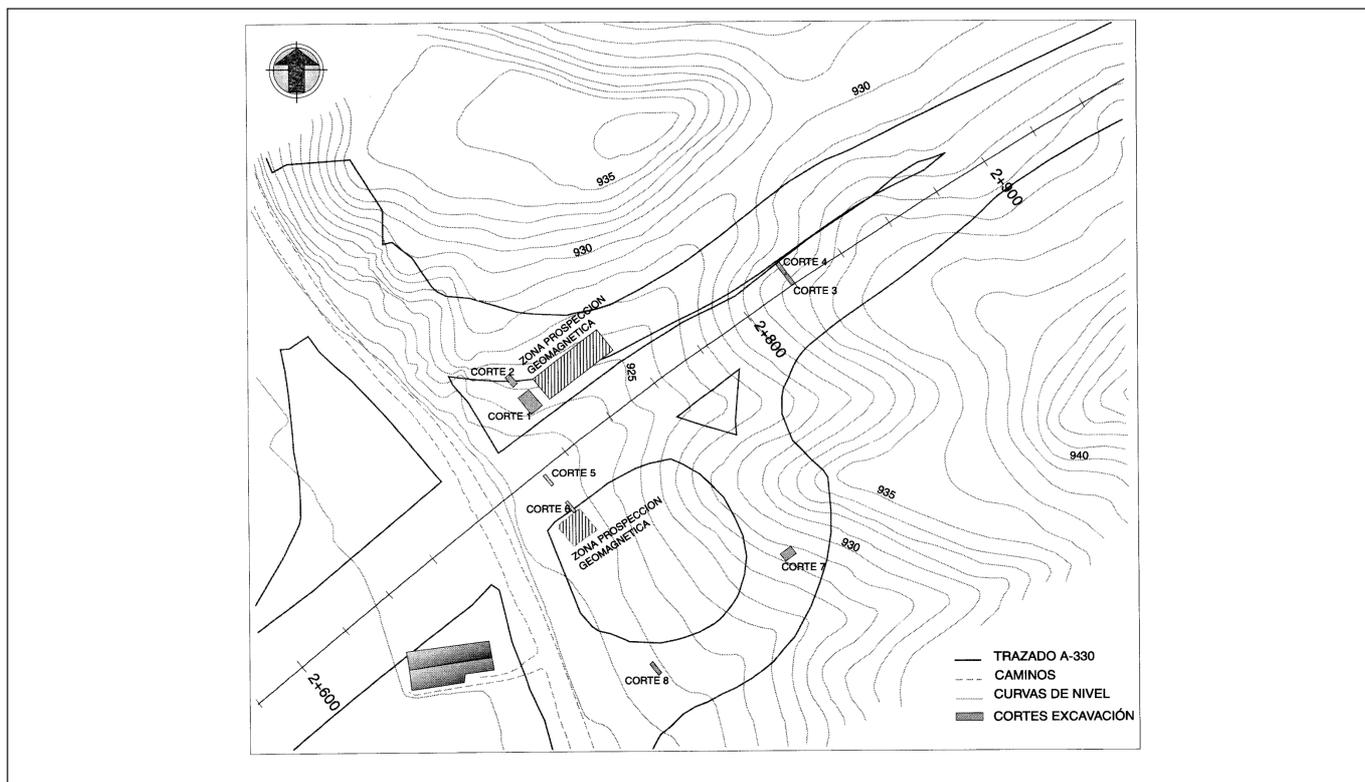


FIG. 1. Planimetría general de La Granja (GR-HU-LG).

2. RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN

2.1. ANÁLISIS DE LOS CORTES.

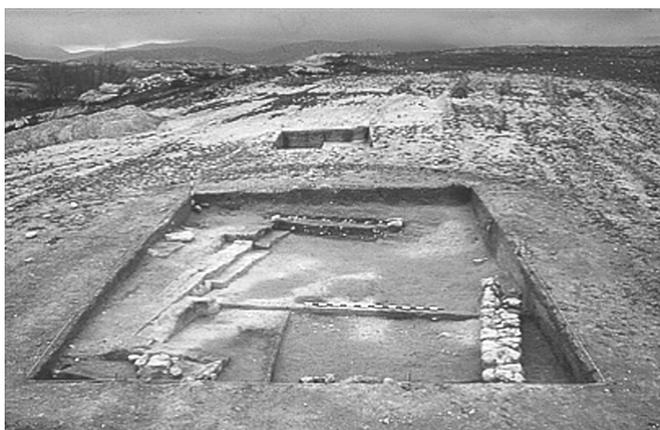
Zona B

En esta zona y en base a la prospección superficial se definieron dos núcleos, el 1 y 2, los trabajos se plantearon en el núcleo dos, con la realización de un eje en el sentido de la pendiente, con dirección aproximada N-S, y que comprende los cortes 1 y 2. Posteriormente por los resultados obtenidos en el Corte 1, y al existir manchas de tierra gris junto con materiales cerámicos al este de este, se planteó la realización de una prospección magnética que nos ayudará a definir la existencia de posibles estructuras. Esta prospección se realizó sobre un área de 10 x 27 m. a tres metros de distancia al Este del Corte 1.

Los resultados de dicha prospección (ver informe adjunto) no señalan ninguna anomalía de importancia en el área prospectada, salvo en la esquina noreste (coordenadas 25-9). Sin embargo, por los restos encontrados en el Corte 1 (muros de adobe) de similares características en cuanto a magnetismo que el terreno, no se descarta la existencia de estructuras, máxime cuando en superficie se aprecia un cambio notable del color del terreno que va acompañado de materiales cerámicos de la misma época que los recuperados en el Corte 1.

Corte 1

Con unas medidas iniciales de 3 x 4 m. se ha ampliado sucesivamente en el transcurso de la excavación en función de la necesaria definición de las estructuras descubiertas, resultando una superficie final de 6 x 8 m. (48 m²).



LÁM I. Vista general del Corte 1 y de la cabaña.

A nivel estructural se ha definido una vivienda de planta rectangular (Fig. 2, Lám. I), con un espacio interior aproximado de 6 m. de largo por 4,20 m. de ancho. Para la realización de la vivienda se ha realizado un corte del terreno natural, compuesto de areniscas muy compactadas de tonalidad rojiza, en las zonas norte y oeste. Se crea así una superficie ligeramente horizontal, pues existe una leve inclinación de toda la superficie hacia el Sur (Fig. 5).

Esta vivienda o estancia con un dirección Norte-Sur (Lám. I, II, III y IV) tiene una puerta de entrada situada en la parte meridional, con un vano de 1,30 m. El vano de la puerta presenta un escalón hecho de adobe, junto al que se sitúa una piedra perforada, al parecer parte del gozne de sostén de la puerta, sujeta por varias piedras que sirven de contrafuerte y sujeción a esta. A un lado y otro de la puerta los muros que definen la vivienda presentan características estructurales diferenciadas:

- *Al Oeste* la vivienda viene definida por muros de adobe de color gris oscuro, posiblemente por la abundancia de tierra vegetal propia de zonas de vega.

El **muro longitudinal occidental** tiene una longitud de 6 m. y se adosa al corte de la roca efectuado. Se han definido algunos adobes



LÁM II. Corte 1, vista parcial desde el sur antes de la ampliación del Corte.

que presentan unas dimensiones aproximadas de 20 cm. de ancho por 50 de largo y 20 cm. de alto. Estos adobes están unidos entre sí por tierra de color más claro de tonalidad parda, junto a la que aparecen pequeñas piedras o guijarros, lo cual parece demostrar que esta tierra era cogida de un lugar inmediato y utilizada sin tratamiento específico. En parte de su recorrido se ha documentado una base de piedras de mediano tamaño, a modo de cimiento, que delimita y sostiene a los adobes. En la parte norte del muro se documentaron piedras de tamaño mediano alteradas por las remociones agrícolas, que parecían pertenecer a un mortero situado encima de los adobes y que conformaría la parte superior del muro. El muro de adobe estaba revocado con el mortero de tierra parda y guijarros, igual al de las uniones, sobre el que se superponía un enlucido de color rojizo, que hemos podido documentar en la esquina noroccidental. Adosado al muro y en toda su extensión existe un pequeño banco, que se define mejor en su parte meridional, con una anchura de 25 cm. Este banco realizado con un mortero de tierra y guijarros, similar al de las paredes, lleva incrustados fragmentos de cerámica en algunas partes de su superficie. La funcionalidad de este banco parece responder a la sujeción del muro de adobe.

El **muro meridional izquierdo** es de adobe y presenta una especie de banco delimitado por una hilada de adobes. El interior es de piedras, de las que se conservan sólo parcialmente una hilada asentadas directamente sobre la roca.

El **muro norte** tiene unos 3 m. de largo y está realizado con adobes de unos 14 x 20 cm. dispuestos en sentido transversal al recorte de la roca, que presenta una pared vertical de unos 40 cm. de altura. Los huecos entre los adobes y la roca han sido rellenos con guijarros de río y con fragmentos de cerámica. El muro está delimitado al este, y formando esquina con el longitudinal, por una piedra



LÁM III. Corte 1, sectores A y B de la Cabaña.

de conglomerado de areniscas; al oeste existe una especie de pilar de adobe que sobresale unos 10 cm. de la línea del muro y sobre el que se superponen tres piedras. Este muro de adobe también presenta un revoco de mortero de tierra y guijarros y un enlucido rojo.

- *Al Este* la vivienda está definida por muros de piedra. Los muros están realizados por piedras grandes y medianas dando cara hacia el exterior, mientras que el interior está realizado con tierra, arena y relleno con piedras más pequeñas. Se conservan una o dos hiladas, estando la parte superior alterada y desmontada por las labores agrícolas realizadas en el lugar.

El **muro meridional derecho** presenta una hilada o dos de piedras dependiendo del tamaño. Presenta adobes delante, lo cual parece corresponderse con parte del banco determinado en el lado izquierdo.

El **muro longitudinal derecho** tiene una longitud de 3,40 m., asentado sobre la roca de aglomerados. En la base presenta piedras de gran tamaño y una gran solidez. Hacia el norte el muro queda cortado, aunque parece definirse un muro de adobe de greda compactada y del mismo color que la tierra del terreno. También parece definirse un muro transversal hacia el este, aunque al no ampliar la zona se ha quedado sin definir.

Este muro parece separar dos ámbitos o habitaciones distintas, pues al este el relleno aparecido, compuesto por una tierra marrón limosa con abundantes cenizas y carbones presentaba abundantes restos cerámicos, tanto a mano como a torno.

La **articulación interior de la vivienda** no se ha definido claramente, aunque se observan dos conjuntos más o menos claros que podrían haber estado separados por estructuras de materia orgánica, de la que nos han quedado varias huellas quemadas como de postes a 1,80 cm. de distancia del muro meridional, definiendo varias áreas:

- un área hacia el sur, en la que existían restos de adobes quemados, vigas y postes, junto con restos de ceniza y cerámicas quemadas (lám. II). En este espacio situado en la zona más cercana a la puerta se han recuperado varias vasijas de cerámica gris, restos de ánforas y cerámicas a mano. A nivel estratigráfico se han definido dos niveles de suelo, separados por un relleno de cenizas, carbones y cerámicas de unos 8 cm. de espesor. Las cerámicas depositadas sobre el primer suelo sólo conservan la parte inferior de las vasijas, como si se hubiera allanado la superficie quitando las partes que sobresalían del nivel del nuevo suelo realizado. Esta zona presenta una nivelación del terreno, por debajo del área al norte.

- un área al norte, en la que existían varios conjuntos de materiales compuestos por ánforas y cerámicas grises a torno. En esta zona el nivel de suelo se encuentra unos 8-10 cm. por encima del terreno natural de chinarras.

La zona noreste de la vivienda, donde no se han delimitado con claridad los muros de cierre, presenta escasos restos cerámicos, lo que nos plantea la hipótesis de que estuviera abierta.

El Oeste de la vivienda, a unos 50-60 cm. de distancia del muro longitudinal de adobe, se han localizado varias estructuras de piedra y adobe que parecen definir una nueva vivienda hacia el oeste.

Corte 2

Situado al norte del corte 1, y a una distancia inicial de 7 m. se planteó con el objetivo de delimitar el núcleo 2, con unas medidas de 4 x 3 m. Se ha determinado un gran nivel de cenizas, carbones y piedras de pequeño tamaño, con abundantes restos cerámicos de época romana. Estos restos no están asociados a restos estructurales o murarios, por lo que parece que proceden de la cúspide del cerro, donde existen restos de una pequeña villa romana. Este arrastre de material parece ser la causa de la aparición de abundantes fragmentos de restos constructivos, como ladrillos y tégulas, junto con restos de grandes dolias y cerámica común, sigillatas y pesas de telar. La existencia de una fosa o depresión en la roca parece ser la causa de la acumulación de material, al quedar frenada su caída.

Zona C

Corte 3 y Corte 4.

Ambos cortes se han planteado en sentido transversal al eje de la carretera en el Punto Kilométrico 2+820. Esta zona situada en el núcleo 3, y afectada por un desmonte, presentaba una coloración del terreno grisácea que destacaba visiblemente del entorno. Sus dimensiones son de 5 x 1 m. y están proyectados para determinar si existe nivel de ocupación así como para documentar el grado de pendiente natural del cerro.

No se han documentado niveles de ocupación, aunque si una tierra de coloración negra, aunque sin restos materiales arqueológicos.

Corte 5

El corte, de 5 x 1 m., se localiza en el eje de la carretera, también en sentido transversal al trazado, dentro del núcleo 6. El resultado aportado por éste indica que las labores agrícolas han afectado a la conservación de los niveles estratigráficos, y que el material cerámico recuperado, escaso, procede de arrastre.

Corte 6.

El corte, de 5 x 1 m., se localiza junto al trazado principal de la carretera. Su ubicación obedece a la presencia en superficie de una mancha de tierra parda grisácea con material cerámico asociado, definido como núcleo 6. Los resultados de la excavación indican la presencia en la base de un nivel de ocupación protohistórico con material cerámico (fragmentos de cerámica a mano, platos de cerámica gris a torno, cerámica a torno clara con tipos como fuentes, platos, ánforas con decoración policroma de bandas pintadas) y ecofactos (madera-carbón, fauna...). En este nivel de 3-7 cm. de potencia, de tierra limosa de tonalidad grisácea compacta, se registran fragmentos de arcilla de tonalidad ocre que parecen corresponder con elementos constructivos, como adobes. Los restos de adobes nos indican la existencia de construcciones en esta zona y la posible correlación con la vivienda del Corte 1, lo cual nos habla de la extensión del poblado.

Este nivel protoibérico está alterado en su parte superior por una remoción de época romana, apareciendo material cerámico romano revuelto con protoibérico.

Corte 7.

Se ubica en la zona alta de la loma en el núcleo 4. Sus dimensiones son de 5 x 3 metros. Se ha planteado en el ramal de enlace derecho de la carretera (ramal 1.3) en una zona de desmonte del terreno. La zona de ubicación del corte presentaba manchas de tierra grisácea muy oscura asociado con material cerámico.

Los niveles superficiales aportan material heterogéneo (cerámico y ecofactos) pertenecientes a los periodos protoibérico y romano. La excavación de los niveles in situ, con materiales protoibéricos, ha permitido documentar restos de un muro de mampostería con sólo una hilada de piedras de altura conservada, trazado en sentido N-S (Fig. 4, Lám.VI). Al interior de la estancia se han registrado tres unidades estructurales diferenciadas. Las UEC4 y UEC5 pertenecen a sendas fosas practicadas en el nivel geológico base (limos con arenas y gravas dispersas), que fueron colmatadas con un sedimento fino de tierra parda-negrucza (Fig. 6). Este sedimento colmata en sucesivas capas el irregular relieve de la habitación. La unidad UEC6 es una base de arcilla muy horizontal practicada sobre el pavimento natural de la estancia. El pavimento interior de la vivienda muestra signos de calcinación en su superficie.

La funcionalidad de esta estancia aún está por definir, aunque por la fuerte calcinación de la superficie, así como por la existencia de las fosas, podría pensarse que nos encontramos en unidad de producción del hábitat dedicada a la transformación alimentaria. La articulación de esta estancia con otras tampoco se ha definido, aunque la extensión del núcleo 4 y la presencia de material cerámico en superficie nos habla de un núcleo estructural en esta zona, que se articularía con el resto de núcleos del hábitat. La sincronía temporal entre este núcleo y el del Corte 1 parece corroborarse en base al

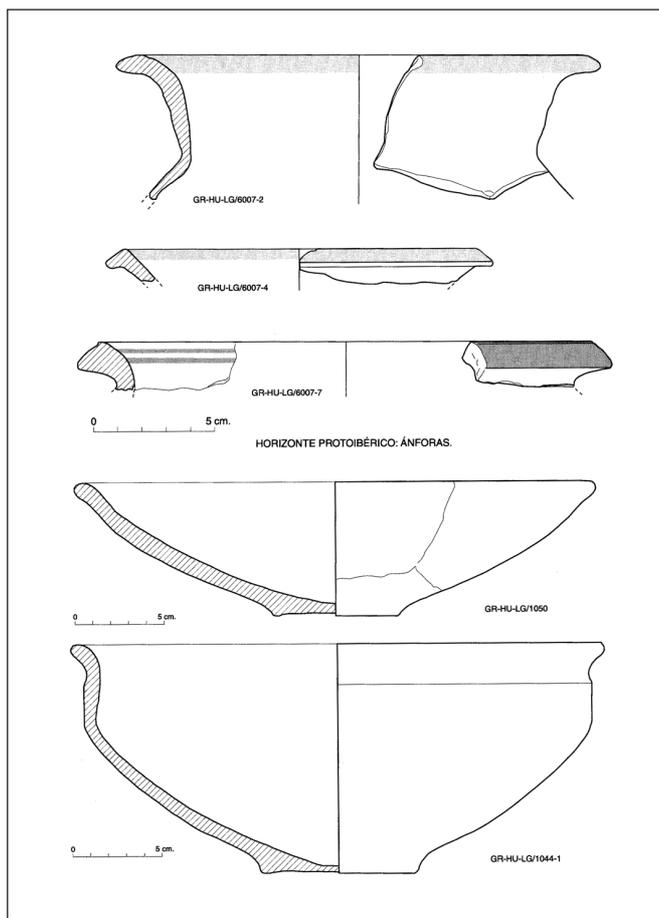


FIG. 3. Cerámicas: Horizonte protibérico y cerámicas grises a torno.

material cerámico recuperado, lo cual nos indica una importante extensión del asentamiento en esta época.

Corte 8.

Se ha planteado en la base de la loma, en el núcleo 5. Presenta una secuencia estratigráfica de 1,50 m. aproximadamente. Muestra varios estratos superpuestos y con una pendiente acusada en sentido Este-Oeste, donde se alterna con estratos estériles de gredas limosas. El carácter de estos depósitos es primario, es decir de deposición, aunque por el buzamiento de los estratos, así como el tipo de materiales cerámicos y los ecofactos asociados (fauna, restos de madera-carbón, etc.) parecen indicar que estaríamos en una zona de depósito de materiales de desecho, o al exterior de una unidad de habitación (Lám. V). Asimismo, el buzamiento estratigráfico en sentido NE-SW, coincidente con el del relieve, y los depósitos de arenas, nos indica que la zona también estuvo sometida a una fuerte erosión antrópica y natural.

2.2. ANÁLISIS DE LOS MATERIALES CERÁMICOS.

El conjunto de cerámica protoibérica recuperado en la vivienda del Corte 1, así como en los Cortes 6 y 7 principalmente, está compuesto por varios grupos, aunque pendiente de un estudio más detallado de todos los fragmentos recuperados, entre los que podemos diferenciar los siguientes:

La cerámica modelada a mano está muy escasamente representada en la vivienda del Corte 1, y aunque aparece en el resto de las zonas de excavación, su aparición siempre es menor en relación con la cerámica a torno. Mantiene un repertorio de formas muy reducido: cuencos y ollas de fondo plano con bordes rectos o ligeramente entrantes. Su funcionalidad queda reducida al empleo de las mismas en labores de cocina. Las pastas son groseras, de tonalidad parda

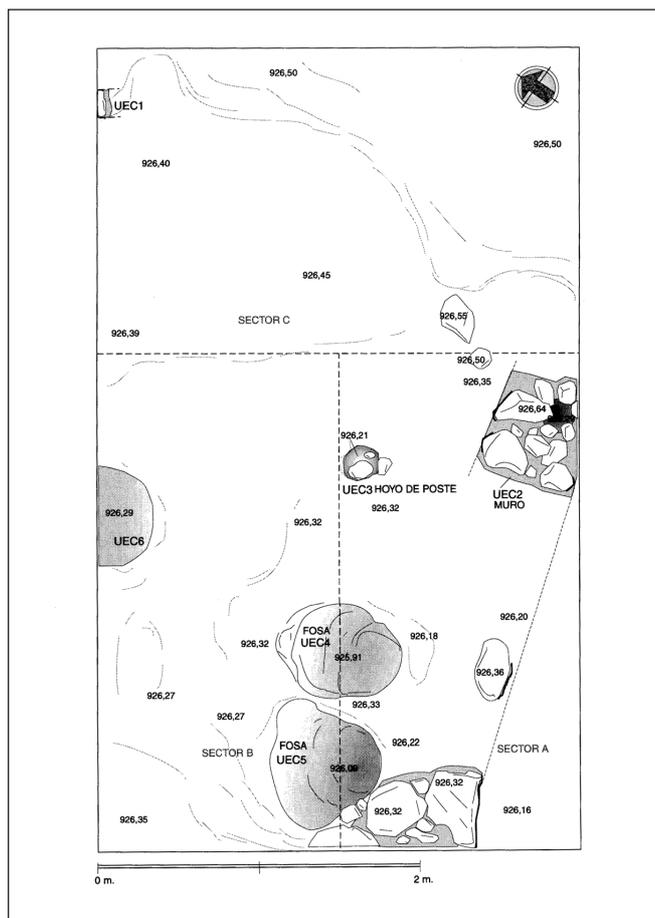


FIG. 4. Planta general del corte 7.

oscura, superficies alisadas, textura escamosa, y ricas en desgrasantes medios de cuarzo y mica. Aparecen con mamelones ovales verticales o circulares.

La cerámica a torno de pasta clara es la predominante dentro de la vivienda del Corte 1. Dentro de este conjunto se pueden distinguir, en cuanto a sus pastas, dos grupos: uno de pasta clara, de color ocre, que presenta desgrasantes muy pequeños de cuarzo y mica junto a chinos de yeso que han hecho saltar la superficie. La presencia del yeso podría hacernos pensar en una producción local de estas vasijas, máxime cuando el acabado de las superficies es un poco tosco y, en varios casos, los diseños decorativos están incompletos. El segundo grupo está compuesto por varias vasijas de pasta amarronada que presenta abundantes desgrasantes de mica de tamaño medio y grandes desgrasantes de cuarzo, a veces pequeños chinos. Dentro de este conjunto existen tanto cerámicas sin decoración como con decoración policroma, que muestran un clásico esquema de combinación de bandas anchas y estrechas de policromía primaria (rojo, negro, castaño, marrón, etc.), donde predominan las de color rojo.

Entre las formas destacan las ánforas con bases redondeadas, en todos los casos, diferenciándose en cuanto a los bordes, siendo en unos casos de bordo corto y labio redondeado y, en otros, no presentan borde indicado, sólo un labio recortado y ligeramente alisado. Presentan asas tubulares y, en algún caso, geminadas.

La cerámica gris a torno mantiene formas abiertas, unas veces reproduciendo formas como los platos heredadas de la tradición del Bronce Final (1) y otras desarrollando nuevas (fig. 3, nº 1050 y 1044-1). Las formas predominantes (cuencos o vasos carenados) se caracterizan por sus fondos planos o ligeramente rehundido, bordes salientes y ligeramente engrosados y con carenas insinuadas. La pasta es compacta, con inclusiones micáceas y su acabado decorativo difiere pues se emplea el pulimentado o bruñido de superficies.



LÁM. IV. Corte 1, sector D con fragmentos de ánfora (nº 1039).



LÁM. V. Perfil Sur del Corte 8.



LÁM. VI. Vista general del Corte 7 desde el Este.

En el Corte 2 y en niveles superficiales de los demás Cortes aparecen materiales romanos entre los que existe un buen conjunto de terra sigillatas entre las que destacan las hispánicas, apareciendo también algunos fragmentos de sigillatas galas y de africanas A, que nos dan una cronología entre los siglos I al III d.C., aunque, por la abundancia de las hispánicas, parece que la villae tiene su máximo desarrollo entre los siglos I y II d.C., momento en que parece que se reparte y organiza a nivel global todo el territorio entre Galera y Huéscar, según se desprende del patrón de asentamiento documentado en la zona. Estos materiales proceden de la villae detectada en la cima del Cerro en el núcleo 1.

3. ADSCRIPCIÓN CRONOLÓGICA-CULTURAL.

En la actualidad, la mayoría de autores reconocen que en una fecha entre finales del siglo VIII y mediados del VII a.C., se constata un cambio en la cultura material indígena. En este proceso, las formas indígenas a mano propias o características del Bronce Final Reciente, toda vez que las poblaciones autóctonas asimilan las técnicas fenicias del modelado a torno, se reproducen dichas formas a torno, en un proceso que se centra a todo lo largo del siglo VII a.C. Las producciones iniciales son de cerámica policroma y gris. Simultáneamente se asiste al proceso de desaparición de la cerámica modelada a mano. La sucesión de estos procesos es visible a nivel material en los siguientes yacimientos:

- Estrato V, Zona I del Carmen de la Muralla (Albaicín, Granada) (2).
- Cerro de los Infantes (Pinos Puente, Granada) (3).
- La Campiña (Marmolejo, Jaén) (4). En este también se establecen cuatro fases, donde el cambio de formas y técnicas acontece en las tres primeras fases:

Fase I. El conjunto cerámico esta elaborado a mano, con formas que recuerdan a los últimos momentos del Bronce Final, aunque los autores lo sitúan en un momento temprano de época protoibérica.

Fase II. El conjunto cerámico, mas abundante, esta dominado por la producción a torno, con abundancia de elementos policromos en rojo negro, que se sitúa en un momento del Ibérico Antiguo.

Fase III. Esta representada por las grandes vasijas de almacenamiento y la producción local de formas abiertas. Se sitúa a principios del siglo VI a.C.

- En relación con el Cerro del Real (Galera, Granada), (5), existe un fuerte paralelismo con los estratos VI y los V y IV, estos dos últimos situados en la fase inicial de la cultura ibérica. En el estrato VI se registran cerámicas a torno importadas entre las que destacan las grises, de pasta compacta y técnica decorativa de espatulado y las ánforas, realizadas en pasta mas tosca y de tonalidad grisácea clara o rojiza. También existe la cerámica modelada a mano, que mantiene la tradición del bronce final aunque a nivel decorativo han desaparecido las técnicas anteriores como el reticulado bruñido, las incisiones, cordones, impresiones, etc. En los estratos siguientes, el V y IV (fechado hacia el 600 a.C.), es cuando aparecen las formas toscas a torno de fabricación in situ. Entre las cerámicas grises, de pasta cuidada, predominan las formas de tazón con pie indicado y carena, de cuenco, de pátera y galbos de base plana, con decoración pulimentada, espatulada o bruñida, al igual que en el estrato VI. Las cerámicas a mano, toscas, constituidas fundamentalmente por grandes vasos, continúan en uso para labores de cocina.

El nivel de transformaciones también alcanza al esquema arquitectónico de las viviendas. A nivel constructivo se observan ciertos matices locales, aunque se difunde y generaliza el modelo de casa cuadrada compartimentada, que alcanzará el Alto Guadalquivir. Así, la vivienda registrada en el Corte 1 se enmarca dentro de la tradición urbanística común a la época. Así cabe indicar que las áreas de habitación suelen ser de planta rectangular, compartimentada en otras estancias menores y con calles empedradas. Esta situación se aleja de la propia del Bronce Final Reciente, de planta circular u oval.

En el cercano yacimiento del Cerro del Real también se detectaron restos murarios de una vivienda, realizada con grandes adobes, de la que no se pudo documentar su trazado. Este tipo de vivienda en este momento ibérico inicial se documentó en el Estrato V del Corte VII (6).

El yacimiento de La Granja de Fuencaiente presenta un patrón urbanístico disperso, o compuesto por diversos complejos estructurales que se distribuyen en un espacio más o menos amplio, desconociendo, por el momento su articulación. Conocemos asentamientos como el de Las Calañas de Marmolejo (Marmolejo, Jaén) (7) en el que el asentamiento se articula a partir de unidades aisladas entre sí, con espacios vacíos interiores en el espacio definido como tal asentamiento. Asimismo, se ha constatado que la orientación de los diferentes módulos no sigue un orden establecido o planificado, dando

una sensación de anarquía constructiva. En este yacimiento se observa una coetaneidad entre las cerámicas a mano y a torno, variando sus porcentajes según la funcionalidad de cada ámbito. Dentro de la provincia de Granada hay que hacer mención al yacimiento preibérico de Cerro del Centinela (8), ubicado en una zona de suaves colinas, al igual que nuestro asentamiento, y en el que se definieron dos cabañas por las manchas de tierra gris, donde aparecen porcentajes parecidos de cerámicas a mano, cerámicas a torno de pasta clara y cerámicas grises con tipologías similares a las aquí presentadas.

Dentro de estos asentamientos rurales con un posible urbanismo disperso hay que señalar dentro de la Vega de Granada los yacimientos de la Cuesta de los Chinos (9) y de Los Baños de La Malahá (10), que presentan parecida ubicación espacial y materiales correlacionables.

4. LA GRANJA DE FUENCALIENTE EN EL TERRITORIO.

En las prospecciones realizadas en la comarca de Huéscar (11) se ha constatado que durante el Bronce Final hay una reducción importante de asentamientos, con la sola perduración del Castellón de Enmedio (GR-GA.9) y la fundación de un nuevo asentamiento localizado en el Cerro del Real (GR-GA.1). Es este último asentamiento el que parece perdurar a lo largo del tiempo, documentándose una secuencia hasta época romana (12). De época protoibérica sólo se había documentado el yacimiento que ahora tratamos, mientras que de época ibérica sí existen varios asentamientos que cubren varias zonas a lo largo de los ríos Huéscar, Orce, Galera y Guardal. En estos últimos, no se ha documentado, siempre en base a los materiales de superficie, la existencia de una fase preibérica, salvo los arriba mencionados.

Este hecho plantea la existencia durante el siglo VII a.n.e., o quizás antes, incluso a finales del siglo VIII a.n.e., de una primera colonización de esta zona por pequeños asentamientos de carácter rural, vinculados a los mejores recursos de la zona, como es la existencia de buenas tierras y la posibilidad de riego que aprovechan las aguas de los ríos y los manantiales naturales de Parpacén, Fuencaliente de Huéscar y de Orce, así como otros pequeños y numerosos afloramientos. El cambio de una economía principalmente ganadera a una basada en los cultivos cerealísticos sería el motivo de fundación de estos pequeños enclaves. Este cambio a nivel productivo explicaría la aparición de un nuevo utillaje productivo, donde las grandes ánforas juegan un papel fundamental para el almacenamiento de nuevos productos como los cereales, el aceite o el vino, destinados en muchos casos a la exportación.

En el mismo momento en que se inicia este proceso colonizador de la zona, parecen tomar auge los grandes oppida, caso del Cerro del Real, que constituyen el único modelo de hábitat en la zona. La perduración de estos enclaves rurales parece ser corta, abandonándose rápidamente, como así parece ocurrir con el yacimiento de La Granja de Fuencaliente. Será en una fase posterior, ya del Ibérico Pleno, cuando la zona se vuelva a ocupar, aunque en este caso se ocupe la ladera occidental de la laguna de Fuencaliente, asentamiento que perdurará en época romana, junto a otros pequeños enclaves cercanos.

Esta distribución de época ibérica plena parece indicar que se ha iniciado la explotación de toda la zona y que esta se organiza a partir de pequeños núcleos situados en lugares estratégicos que controlan un territorio de explotación y recursos importantes como es el agua. Estos núcleos menores probablemente se articulan con el gran centro de esta zona, enclavado en el Cerro del Real, en régimen de dependencia o servidumbre como ha sido constatado para otras zonas de la Península (13). Aunque por lo aportado por el yacimiento de La Granja de Fuencaliente sabemos que una primera colonización se produjo en el siglo VII a.C., aunque los asentamientos no perduraron, reorganizándose la distribución de asentamientos, posiblemente, en el siglo V-IV a.C., momento en el que

hemos constatado un modelo de ocupación del territorio que articula diversos niveles de poblados: con un gran centro ubicado en el Cerro del Real, pequeños asentamientos agrícolas, en torno al río Huéscar, y torres (caso de Fuente Amarga) que articulan la defensa de los anteriores (14), articulación que parece contrastar con el carácter de lugar central que parece ejercer Basti sobre su territorio adyacente (15).

5. CONCLUSIONES.

La investigación arqueológica realizada en el asentamiento de La Granja de Fuencaliente ha proporcionado un importante registro arqueológico sobre dos periodos cronológicos y culturales:

- un momento protohistórico, fechado en el siglo VII a. C, uno de los periodos menos conocidos de la Protohistoria de la zona.

- una ocupación de época romana, fechada en los siglos I-II d. C.

Los elementos que definen el carácter del asentamiento protohistórico los podemos resumir de la siguiente forma:

- Se trata de un hábitat rural que debió de desarrollar una economía agraria de corte cerealista, que aprovecha su situación la zona de contacto entre las tierras fértiles regadas por el arroyo de Fuencaliente y los terrenos del Cuaternario circundantes, apropiadas para el cultivo de cereales. Aunque, tampoco podemos olvidar los productos para la importación, como parecen demostrar la abundancia de ánforas.

- El hábitat se articula en varias unidades o complejos estructurales independientes sobre el área definida como asentamiento, sin que, por el momento, conozcamos la funcionalidad y articulación entre ellos.

- Se definen construcciones de planta rectangular.

- A nivel constructivo se constata la utilización tanto de muros de adobe, como de piedras en el mismo espacio.

- Dentro del conjunto de materiales cerámicos destaca la presencia en los mismos ámbitos de cerámicas a mano que siguen las tradiciones de las poblaciones del Bronce Final, junto con cerámicas a torno. Dentro de este último conjunto destacan el conjunto de cerámicas grises y las de pasta clara con decoración policroma a base de bandas anchas y estrechas.

- A nivel cronológico la vivienda y los elementos cerámicos asociados son de gran interés dado que conforman un núcleo homogéneo y sincrónico de materiales que, por los paralelos analizados, parece enmarcarse en un contexto cronológico propio del siglo VII a.C., por lo que se engloba en la Fase Ibérico I (600/580 - 540/530 a.C.) (16) sin continuidad en una fase posterior.

Asimismo, existe en la Zona B del asentamiento, en el núcleo 1 y parte del 2, una importante Villae romana datada entre los siglos I-II d. C., de la que sólo se ha excavado una zona marginal de la misma, encontrándose parte del núcleo principal dentro de la traza del ramal 1.2.

Notas:

- (1) Fernando Molina, "Definición y sistematización del bronce tardío y final en el sureste de la península ibérica", Granada, Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada 3, 1978.
- (2) Manuel Sotomayor, Antonio Sola y Concepción Choclán, Los más antiguos vestigios de la Granada ibero-romana y árabe, Granada, Excmo. Ayuntamiento de Granada, 1984, pp. 24-25.
- (3) Fernando Molina et al., "Nuevas aportaciones para el estudio del origen de la cultura ibérica en la Alta Andalucía. La campaña de 1980 en el Cerro de los Infantes", Zaragoza, XVI C.N.A., 1983, pp. 689-707.
- (4) Manuel Molinos, José Luis Serrano y B. Coba, "Excavaciones arqueológicas en el asentamiento de "La Campiña". Marmolejo, Jaén". Sevilla, A.A.A. 1988, 1990, pp. 197-203.
- (5) Manuel Pellicer y Wilhem Schüle, El Cerro del Real (Galera, Granada). El corte estratigráfico IX, Madrid, E.A.E. 12,1962; y Manuel Pellicer y Wilhem Schüle, El Cerro del Real (Galera, Granada), Madrid, E.A.E., 52, 1966, pp. 29-32.
- (6) M. Pellicer y W. Schüle, 1966, p. 31.
- (7) Manuel Molinos Molinos y otros, Un problema de fronteras en la periferia de Tartessos: Las Calañas de Marmolejo (Jaén), Jaén, Monografías de Arqueología Histórica, Universidad de Jaén, 1994.
- (8) Encarnación Jabaloy Sánchez y otros, "El yacimiento preibérico del Cerro del Centinela", Granada, Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada 8, 1983, pp. 343-373.
- (9) Eduardo Fresneda, M^a Oliva Rodríguez y Encarnación Jabaloy, "El yacimiento de la Cuesta de los Chinos (Gabia, Granada)", Granada, Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada 10, 1985, pp. 243-264.
- (10) Eduardo Fresneda y M^a Oliva Rodríguez, "El yacimiento arqueológico de Los Baños (La Malahá, Granada)", Granada, Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada 7,1982, pp. 331-357.
- (11) E. Fresneda Padilla y otros: "Prospección arqueológica superficial del Río Galera desde Galera a Castilléjar. Campaña de 1989". Sevilla, Anuario Arqueológico de Andalucía 1989, T. II. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 1989, pp. 51-56. ; E. Fresneda Padilla y otros: "Prospección arqueológica superficial del Río Huéscar desde Huéscar a Galera. Campaña de 1991". Sevilla, Anuario Arqueológico de Andalucía 1991, T. II. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 1991, pp. 185-190.
- (12) M. Pellicer y W. Schüle, 1962; 1966.
- (13) Arturo Ruiz y Manuel Molinos, Los iberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico. Barcelona, Ed. Crítica, 1993.
- (14) E. Fresneda Padilla y otros, 1991.
- (15) Nicolás Marín Díaz y otros, "Basti: la ordenación del territorio y la distribución del poblamiento durante la época romana", en Investigaciones Arqueológicas en Andalucía 1985-1992. Proyectos. Huelva, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 1992, pp.591-600.
- (16) A. Ruiz y M. Molinos, 1993, p. 97.

Bibliografía:

- AGUAYO DE HOYOS, Pedro: "El yacimiento pre y protohistórico de Acinipo (Ronda, Málaga). Campaña de 1985". Anuario Arqueológico de Andalucía 1985, Sevilla, 1985.
- AGUAYO, Pedro y SALVATIERRA, Vicente: "El poblamiento ibérico en las altiplanicies granadinas". I Jornadas Arqueológicas sobre el mundo ibérico (1985), Jaén, 1987.
- ARTEAGA, Oswaldo y BLECH, Marc: "La romanización en las zonas de Porcuna y Mengibar (Jaén)". Coloquio Los asentamientos ibéricos ante la romanización (27-28 Febrero de 1986). Madrid, Ministerio de Cultura y Casa de Velázquez, 1988, pp. 89-99.
- ARRIBAS PALAU, Antonio: "La necrópolis bastetana del Mirador de Rolando (Granada)". Barcelona, Pyrenae, 3, 1967.
- AUBET SEMMLER, M^a Eugenia y otros : La Mesa de Setefilla. Lora del Río (Sevilla). Campaña de 1979. Excavaciones Arqueológicas en España, 122, Madrid, Ministerio de Cultura, 1983.
- BELÉN, M. y PEREIRA, J.: "Cerámica a torno con decoración pintada en Andalucía". Huelva, Huelva Arqueológica, 7, 1985.
- CABRÉ, Juan y MOTOS, J.: "La necrópolis de Tútugi: objetos exóticos o de influencia oriental en las necrópolis turdetanas". Madrid, Boletín de la sociedad española de excursionistas, 28 (1920-21).
- FERNÁNDEZ JURADO, J.: "Fenicios y griegos en Huelva". Homenaje a Luis Siret. Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 1986.
- FRESNEDA PADILLA, Eduardo y otros : "Prospección arqueológica superficial del Río Galera desde Galera a Castilléjar. Campaña de 1989". Sevilla, Anuario Arqueológico de Andalucía 1989, T. II. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 1989, pp. 51-56.
- FRESNEDA PADILLA, Eduardo y otros : "Prospección arqueológica superficial del Río Huéscar desde Huéscar a Galera. Campaña de 1991". Sevilla, Anuario Arqueológico de Andalucía 1991, T. II. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 1991, pp. 185-190.
- FRESNEDA PADILLA, Eduardo, RODRÍGUEZ, M^a Oliva y JABALOY, Encarnación: "El yacimiento de la Cuesta de los Chinos (Gabia, Granada)", Granada, Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada 10, 1985, pp. 243-264.
- FRESNEDA PADILLA, Eduardo, RODRÍGUEZ ARIZA, M^a Oliva: "El yacimiento arqueológico de Los Baños (La Malahá, Granada)", Granada, Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada 7,1982, pp. 331-357.
- JABALOY SÁNCHEZ, Encarnación y otros : "El yacimiento preibérico del Cerro del Centinela". Granada, Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada 8, 1983, pp. 343-373.
- MARÍN DÍAZ, Nicolás y otros: "Basti: la ordenación del territorio y la distribución del poblamiento durante la época romana", en Investigaciones Arqueológicas en Andalucía 1985-1992. Proyectos. Huelva, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 1992, pp.591-600.
- MENDOZA EGUARAS, Angela y otros: "Cerro de los Infantes (Pinos Puente, Provinz Granada)". Madrid Mitteilungen, 22, Maguncia, 1981, pp.171-210.
- MOLINA GONZÁLEZ, Fernando: "Definición y sistematización del bronce tardío y final en el Sureste de la península ibérica". Granada, Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, 3, 1978, pp. 159-232.
- MOLINA GONZÁLEZ, Fernando y otros: "Nuevas aportaciones para el estudio del origen de la cultura ibérica en la Alta Andalucía. La campaña de 1980 en el Cerro de los Infantes". Zaragoza, Actas XVI Congreso Nacional de Arqueología (Zaragoza, 1983), 1983, pp. 689-707.

- MOLINOS, Manuel; SERRANO, José Luis y COBA, B. (1990): "Excavaciones arqueológicas en el asentamiento de "La campiña". Marmolejo, Jaén." Sevilla, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1988*, T. III. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 1990, pp. 197-203.
- MOLINOS MOLINOS, Manuel y otros : *Un problema de fronteras en la periferia de Tartessos: Las Calañas de Marmolejo (Jaén)*. Monografías de Arqueología Histórica, Universidad de Jaén, 1994.
- PACHÓN ROMERO, Juan Antonio; CARRASCO RUS, Javier y PASTOR MUÑOZ, Mauricio: "Protohistoria de la Cuenca alta del Genil". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 4, Granada, 1977, pp. 295-339.
- PELLICER CATALÁN, Manuel y SCHÜLE, Wilhem: *El Cerro del Real Galera (Granada)*. Excavaciones Arqueológicas en España, 12, Madrid, 1962.
- PELLICER CATALÁN, M. y SCHÜLE, Wilhem: *El Cerro del Real (Galera, Granada)*. *El Corte estratigráfico IX*. Excavaciones Arqueológicas en España, 52, Madrid, 1966.
- PEREIRA SIESO, J.: "La cerámica ibérica de la cuenca del Guadalquivir. I. Propuesta de clasificación". *Trabajos de Prehistoria* 45. Madrid. CSIC, 1988.
- RUIZ RODRÍGUEZ, Arturo: "Los pueblos ibéricos del alto Guadalquivir". Granada, *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 3, 1978.
- RUIZ RODRÍGUEZ, Arturo y MOLINOS MOLINOS, Manuel: *Los iberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico*. Barcelona, Ed. Crítica, 1993.
- SOTOMAYOR, Manuel; SOLA, Antonio y CHOCLÁN, Concepción: *Los más antiguos vestigios de la Granada ibero-romana y árabe*. Granada, Ed. Excmo. Ayto. de Granada, 1984.